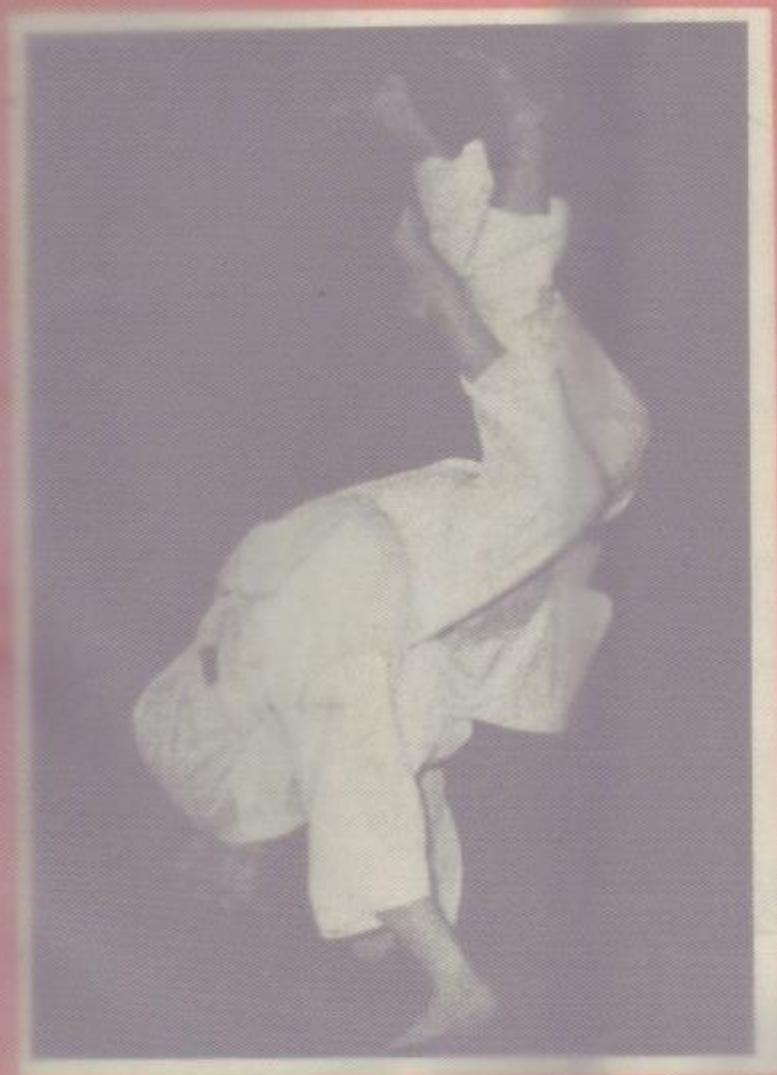


PRIMER AÑO
Número 7

ACTUALIDADES



J
U
D
O

BOLIGRAFOS For Ever



UNICO
MODELO

TOTALMENTE
METALICO

Recambio
internacional



Tinta
Documental

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO



Portada - X Campeonato de Europa,
información pág. 19

ACTUALIDADES JUDO

Número 7

Núm. del Registro 1331-61

Administración - Redacción
Suscripción
MANTUANO, 10

MADRID

APARTADO 2041
Teléfono 246 00 57

Talleres Tipográficos:
Jaén, 1 - Teléfono 233 18 46
MADRID

ABONO

UN AÑO 10 NUMEROS
95 pesetas
Extranjero 150 ptas.

SUMARIO

<i>El peso, ahí está el enemigo</i>	3
<i>A través de las provincias.</i>	7
<i>Iniciación al judo</i>	9
<i>Kuatsu</i>	10
<i>Técnica</i>	12
<i>Visitamos "El Club Bilbao"</i>	18
<i>Campeonato de Europa</i>	19

¿en qué se
FUNDA
para decir que
es mejor?



para calidad *Dômeccé*

me fundo
en que es coñac

FUNDADOR

nació en 1874
y está... como nunca!

EL PESO AHI ESTA EL ENEMIGO...!

Kyuzo Mifune Shi-han concedió hace algún tiempo una entrevista de la que una frase hizo las delicias de nuestros bravos "partidarios de las categorías de pesos en Judo" a quienes yo continúo, con perseverancia realmente diabólica, considerando interesados o ingenuos.

En esa frase el maestro dijo: «Yo no me opongo a las categorías de pesos...», y esas cuanta palabraditas tomadas aisladamente han permitido a nuestros partidarios de los pesos asegurar: «Vean, el mismo Mifune, ese representante de la quinta esencia de la técnica, está con nosotros; los pesos triunfarán una vez más, el Judo es un deporte de combate; adelante con el blindaje y la artillería pesada.»

Pero, según mi humilde opinión, antes de citar un maestro tan eminente como Mifune y citarle, conviene por lo menos, dando prueba de inteligencia, repetir todo lo que dijo y hacer el esfuerzo necesario para tratar de comprender hasta los mínimos detalles sus declaraciones, las cuales bien merecen tal atención.

Transcribo completamente el párrafo de que se trata:

«El espíritu del Judo ha sido absorbido por el lado deportivo del Judo moderno, pero pienso que los buenos dirigentes sabrán preservarlo. Esa debe ser la idea de los veteranos. Adaptarse a la evolución conservando a pesar de ello lo esencial, es importante. Por ejemplo, yo no me opongo a las categorías de pesos en los campeonatos, pero esforzarse a vencer a los más grandes y más pesados que uno mismo debe seguir siendo lo esencial, puesto que es de esos esfuerzos de donde nace la verdadera técnica.»

Releamos juntos ese párrafo con la suficiente imparcialidad y seriedad para que no se me pueda acusar de perseverar en esa mala fe más o menos inconsciente que reprocho precisamente a los P. D. P. (partidarios del peso).

El maestro hace constar al principio, que el espíritu del Judo ha sido absorbido por el lado deportivo del Judo moderno. Hace constancia pura y simplemente de un hecho, va no prevee nada.

«Pienso que los buenos dirigentes sabrán preservarlo», es más que una esperanza y no del todo una certeza. «Buenos dirigentes

(es decir, los que se preocupan precisamente primero de conservar el verdadero espíritu del Judo) sabrán preservarlo» haciendo lo que convenga para conseguirlo, es decir, no se dejarán arrastrar por concesiones excesivas e injustificadas.

Hay que adaptarse a la evolución pero sabiendo conservar lo esencial; por consiguiente, es preciso primero, preservar el espíritu, aunque adaptándole, en la medida de lo posible, a las necesidades imperativas del tiempo y del lugar.

Y esto es plantear el problema de forma indiscutible y completa: para nosotros conviene saber si en el estado actual de las cosas en Europa (Occidente), por el hecho de establecer en las competiciones las categorías de pesos, de las que tantas veces se ha dicho todo lo que tienen de artificial y de criticable, no arriesga de forma quizás definitiva, ese espíritu del Judo que debíamos cuidar en primer lugar, y preservarlo de los simplistas bien intencionados de los que hablamos antes.

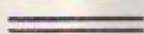
Puesto que, y subrayémoslo de una vez más, es, pese a todo curioso que los partidarios de la categorías de pesos sean en términos generales, bien una minoría de cinturones negros (en Francia, por ejemplo, una de cada 100), dándose el caso de que la mayor parte de ellos no toman parte en las competiciones..., o bien personas, sin duda alguna dispuestas en favor del Judo, por lo menos así lo espero, pero que ignoran absolutamente todo sobre su técnica o su práctica.

Personalmente, desearía que todas esas personas en cuestión, que sean federativas, deportistas que han practicado otros deportes aunque no el nuestro, o periodistas cuyo oficio —con frecuencia tienen tendencia a olvidarlo—, consiste en informarse primero cerca de las personas competentes para después, a su vez, informar al público, todos ellos, hagan el esfuerzo preciso para admitir que, técnicamente, conocemos la cuestión mejor que ellos y que, moralmente, también podemos con entera buena fe defender con razones, mejores que sus críticas, la sinceridad y la pureza del Judo.

En el Japón quizá sería posible, sin comprometer el espíritu del Judo, establecer en ciertos casos con ocasión de alguna competición oficial las categorías de pesos, ya que allí no creen en ellas y si hacían esta

Judo y Defensa Personal

Gimnasio - Escuela


SAMURAI

Juan Bravo, 69

Clases todos los días

MADRID - 6

Teléf. 2 35 01 10

concesión, lo sabemos, no sería más que para favorecer la inclusión del Judo entre los deportes olímpicos. Por otro lado, la influencia de los numerosos Maestros de grados elevados, tanto por su técnica como por su práctica y su autoridad pedagógica, equilibrarían la adopción demasiado reglamentada de los pesos.

En Occidente, concretamente en Europa, es absolutamente imposible. Digámoslo de una vez más, repitiendo lo que ha dicho en Francia (sin duda el país con Judo más maduro de Europa), el Sr. Kawaishi, quien conoce mejor la cuestión de lo que muchos quieren admitir: «Antes que el Judo francés alcance su pleno desarrollo es preciso que transcurran por lo menos quince años». Es decir, que lo mismo que algunas enfermedades son relativamente inofensivas en un organismo adulto y, por contra, son realmente nocivas en ese mismo organismo en período de crecimiento, nos encontramos, a pesar de nuestro desarrollo y rápido progreso, aún sin madurar para correr ciertos riesgos, que, además, son completamente inútiles. Corroborando esta idea del Sr. Kawaishi, está el hecho de que él, en Francia, ha otorgado los grados con más dureza que en otros países, no para dominar las competiciones internacionales en **igualdad de grado**, enfrentándose con judo más nuevo —lo que sería engañarse a sí mismos—, sino para crear una sólida base, ya que nada se puede construir sin haber

previsto los cimientos necesarios.

Cuando Mifune Shi-han indica que no se opone a las categorías de pesos en los campeonatos es porque, para él, se trata de un **detalle sin importancia teniendo en cuenta todo el conjunto**. Además su conclusión es luminosa y no creo que se pueda añadir nada:

Esforzarse en vencer a los más grandes y más pesados que uno mismo debe seguir siendo lo esencial, puesto que es de estos esfuerzos donde nace la verdadera técnica.

Cuando oigo a los educadores pedir, precisamente en nombre de un, digamos, valor educativo, la instauración de las categorías de peso en el Judo escolar o universitario, confieso que me asusto. La educación en cualquier dominio que sea tiene como fin **la preparación del individuo para la existencia, preparación del carácter, moral, física, intelectual**. Si se habitúa al joven practicante del Judo a las competiciones artificiales, se le pone fuera de las **condiciones reales de los combates que deberá realizar más tarde en Judo y a partir del Judo en la vida** se irá precisamente en **contra de la meta buscada**, ya que no se habitúa al niño o al adolescente a desarrollar sus propios medios, sus armas personales, la técnica más conveniente contra toda clase de personalidades y de morfologías.

Entonces de las dos cosas una, o bien a partir de los dieciocho años se suprimen

las categorías de pesos necesitándose entonces una readaptación completa; o bien no se suprimen y abocamos al problema precedente: los pesos si o los pesos no.

El espíritu del Judo en esencia está opuesto a tomar en consideración el peso como factor determinativo del éxito; éste es el primer principio individualista que constituye la base del Judo; a partir de este principio de la ayuda mutua, y toda la filosofía del Judo se funda en este paso de la noción individualista de lucha a la noción co-

lectiva de ayuda mutua. No es una paradoja, sino más bien una falsa paradoja.

Basta con hacer honradamente el esfuerzo necesario para comprender y aplicar estos dos principios, tal como los ha definido con perfección el Maestro J. Kano, pero, bien entendido, aún este esfuerzo necesario para la comprensión constituye una estrecha puerta que se tarda en franquear y que muchos niegan aún la misma posibilidad de atravesar.

J. G.

(Continuación de la página 11)

dientes (con una frecuencia de cinco a diez segundos) aparecen y la amplitud disminuye ligeramente. Poco antes de la recuperación del sentido las ondas *delta* aparecen y las *beta* se superponen. En el despertar, estas últimas se hacen muy señaladas.

Durante diez segundos, aproximadamente, las ondas *beta* dominan, pero las ondas *alfa* aparecen también esporádicamente y se agrupan poco a poco. A los veinte segundos aproximadamente, el mismo estado que se producía en el período de preparación, reaparece, y dos o tres

minutos después aparece un trazo igual al que había en período de reposo.

En el caso de no-desvanecimiento (Hadakajime), por el contrario, las ondas de gran amplitud y alta frecuencia aparecen y no se producen esas ondas lentas de gran amplitud y de baja frecuencia características del desvanecimiento. Se puede comprobar así durante y después del desvanecimiento un cambio notable en el trazado del electroencefalograma. Hay que hacer notar que este cambio se modifica de nuevo en corto tiempo, dándose el caso que veinte segundos después de la recuperación, el estado vuelve a ser normal.

(Continuará)

(Extracto de la Revista Judo - Kodokan)

<p>Asista al III CAMPEONATO DEL MUNDO 2 y 3 de diciembre de 1961 - PARIS -</p>	<p>Por 3.050 pts. TODO INCLUIDO</p>  <p>VIAJES LUGAR, S. A. ALMAGRO, 20 MADRID</p>
<p>GRACIAS A LA AGENCIA MAS ACREDITADA EN EL MUNDO El número de plazas son limitadas, escriban pidiendo informes a →</p>	

A TRAVÉS DE LAS PROVINCIAS



CASTILLA - CENTRO

Exhibición en la Escuela de Automovilismo

El día 9 de julio, y con motivo de celebrarse la fiesta de San Cristóbal, Patrón del Servicio de Automovilismo, tuvo lugar en la mencionada Escuela y bajo la presidencia del Coronel Director del Centro, una demostración de Judo a cargo del Sr. Prada, Cinturón Negro, 2.º Dan, y el capitán Arias, 1.º Dan.

El público fue, como siempre, muy atraído por las demostraciones excelentes de «defensa personal», ejecutadas por los anteriormente citados Cinturones Negros, y algunos alumnos de la Escuela.



GUIPUZCOA

En Tolosa

Se inauguró el Judo Club de Tolosa, instalado en los locales de la Escuela de Trabajo de aquella villa guipuzcoana.

En el acto inaugural asistió numeroso público y fue presidido por el Director del citado centro, con un representante de la Federación Guipuzcoana de Lucha.

Con la ayuda de los clubs «Aguila», «Jaizkibel» y «Judo Club», de San Sebastián, se hizo una brillante exhibición bajo la dirección de los Cinturones Negros Pedro Gómez Eizaguirre, 2.º Dan, y Laguna Mendía, 1.º Dan.

Una nota destacable fue la participación de los alumnos infantiles del Judo Club de San Sebastián, que realizaron una encantadora exhibición.

Queremos, a través de estas líneas, felicitar a los organizadores de esta iniciativa, esperando que el profesor Eduardo Ruiz Plaza, formado en el Judo Club de San Sebastián, hará de esta ciudad una de las más destacadas en nuestro deporte.



En el Judo Club de Pamplona, después de la Competición Juvenil

NAVARRA

Copa «MIYEN»

En los locales del Judo Club de Pamplona, ha tenido lugar las eliminatorias para el trofeo «MIYEN», donado por Miguel Fabrè, fabricante de los reconocidos judoguis, de la misma marea.

Esta competición es para Kyus, hasta Cinturón Verde inclusive.

La inscripción de participantes ha sido numerosa y han ofrecido a los espectadores una serie completa de emocionantes y viriles combates.

La final entre Unanúa y Azcárate, Cinturones Verdes, se decidió a favor del primero por Ippon.

Jesús Unanúa, vencedor de este primer trofeo «MIYEN», es un judoka navarro de dieciocho años, que ha de dar mucho que hablar, y si no, el tiempo lo dirá.

De árbitro, el profesor don Fermín Oyaga, Cinturón Negro, 1.^{er} Dan.

Campeonato infantil de Pamplona.

Como final de curso 1960-61, se ha celebrado en la capital navarra una competición en la que han participado la totalidad de los judokas pamplonicos, menores de quince años.

Los jóvenes competidores han dado buena muestra de su estilo y «garra». ¡Excelente semilla para nuestro deporte!

En categoría YONEN, hasta doce años. Campeón, Manuel de Rotaches, y Subcampeón, Joaquín Iñarra.

En categoría SHONEN, hasta catorce años. Campeón, José Fernández Lascoyti, y Subcampeón, Francisco Goñi.

Se concedió la medalla de la «Técnica» a Pedro Fernández de Lascoyti; «Deportividad» a Francisco Zubiaur, y «Asistencia» a Fermín Ruiz de Ojeda.

Los premios fueron entregados por el Presidente de la Federación Navarra de Lucha, don Joaquín Aguinaga; el Jefe del Departamento de Judo, don Miguel Urabayen, y el Presidente del Judo Club de Pamplona, don Enrique Azcárate.

CASTILLA - CENTRO

Trofeo «SAN BERNABE»

Con motivo de la festividad de San Bernabé, día 11 de junio, tuvo lugar en la sala de fiestas «Ducab», de Logroño, una competición de Judo, en la que participaron Zaragoza, Burgos, Pamplona y Logroño.

En la presidencia figuraban los delegados de las federaciones participantes y nuestro Asesor Nacional, Sr. Roland Burger, Cinturón Negro, 4.º Dan, director técnico del encuentro.

Se celebró competición por equipos e individual, interviniendo únicamente Kyus.

Por equipos tocó eliminarse al Judo Club de Pamplona contra el de Zaragoza, y a Burgos contra Logroño.

El equipo navarro venció al conjunto aragonés al obtener dos waza-ari a favor, por dos decisiones en contra.

Burgos elimina a Logroño por 3-1.

La final Burgos-Pamplona. El primer combate con resultado a favor de Burgos, por decisión; los dos siguientes para Navarra, por Ippon, y cuarto y último combate, nulo.

Equipo campeón: El Judo Club de Pamplona, compuesto por José María Zabalza e Isaac Santesteban, Cinturones Azules, y Jesús Unanúa y Enrique Azcárate, Cinturones Verdes.



Actuaron de árbitros-jueces, los Cinturones Negros, 1.º Dan, Fermín Oyaga, Luis Zapatero y Domingo de la Torre.

En el campeonato individual, arbitrado por el señor Burger, 4.º Dan, resultó campeón el zaragozano Felipe, Cinturón Marrón, y subcampeón Jesús Unanúa, Cinturón Verde, de Navarra.

Los números de exhibición corrieron a cargo de Fermín Oyaga, el de Judo; Luiz Zapatero, el de Kata, y Domingo de la Torre, el de Defensa Personal.

Como final, el asesor técnico nacional, señor Roland Burger, 4.º Dan, contendió con diez adversarios en línea.

Por último se verificó el reparto de trofeos.

MADRID. El maestro Ichiro Abe, Cinturón Negro, 7.º Dan, de paso en la capital, dará durante su estancia los días 28, 29 y 30 de septiembre, unas clases en el Gimnasio «Samurai».



Presentación de los equipos en Logroño

INICIACION AL JUDO

(Extracto de la Revista Judo-Kodokan)

Iniciación al Judo consistirá en una serie de artículos escritos por los Maestros más calificados del Japón. Tratarán del protocolo, de las bases y de los principios técnicos. Estos principios, no serán meras descripciones de movimientos que se pueden encontrar en cualquier obra de Judo, sino que describirán por primera vez con detalle aquello que sólo se enseña habitualmente de viva voz o con el ejemplo.

Esta iniciación destinada en principio a los principiantes (para los japoneses desde su llegada al Judo hasta el 3.º ó 4.º Dan), ha de servir también para los practicantes de occidente cuyas bases difieren según las escuelas, a menudo aislado de toda enseñanza de valor.

Con el auge del Judo se ha hecho imprescindible el que todos los que quieran practicarle—es decir, la técnica del Maestro J. Kano creó—respeten el protocolo y las enseñanzas técnicas básicas que estableció en su Kodokan y que son respetadas en todo Dojo japonés. Además, enseñando al debutante desde su entrada en el Dojo todo lo que un judoka debe conocer, ésta iniciación será de la más grande ayuda a los profesores occidentales para unificar sus enseñanzas en el verdadero camino del Judo japonés.

El judogi

Judogi, significa literalmente (vestido (GI) para la práctica del judo. La palabra kimono a menudo empleada en occidente es impropia ya que el kimono es una vestidura larga para llevar por la calle o en el interior con vuelo hasta de diez y veinte cm. del suelo y cuyas mangas especiales, muy anchas, no permitirían una práctica racional del Judo.

Ya no es necesario describir con detalle un judogi puesto que los que se fabrican actualmente en Europa y América, son copias de los modelos japoneses. Precisemos sin embargo, la forma general que conviene respetar. La forma actual del judogi ha sido diseñada por comisiones de estudio bajo la dirección del Maestro Kano después de múltiples ensayos. Es la que mejor conviene a una práctica correcta.

Chaqueta: El mejor tipo está confeccionado con dos telas de algodón superpuestas y reforzadas con hilo grueso. Pero los que están confeccionados con una sola tela fuerte también sirven siempre que el tejido sea suave y flexible. No debe haber ninguna costura en las mangas. Todas las costuras deberán estar reforzadas. Las mangas deben llegar hasta cinco cm. de la muñeca y jamás serán más cortas que la mitad del antebrazo. La chaqueta tendrá aberturas en los costados. El cuello será reforzado.

Pantalón: Confeccionado con algodón menos tupido que la chaqueta, debe tener doble tela en las rodilleras. Un «cuchillo» especial entre las piernas da más facilidad de movimientos que los pantalones ordinarios. El judogi se sujeta con un cinturón que dará dos vueltas a la cintura y anudarse delante.

GRADOS Kyu y Dan	C O L O R	
	Japón	Occidente
6 Kyu	Bianco	Bianco
5 Kyu	Bianco	Amerillo
4 Kyu	Bianco	Naranja
3 Kyu	Bianco	Verde
2 Kyu	Bianco	Azul
1 Kyu	Marrón	Marrón
1-2-3-4 y 5 Dan	Negro	
6-7-8 Dan	Bianco-Rojo	
9 y 10 Dan	Rojo	

Su color indica el grado. Es blanco para los principiantes, después marrón, negro, rojo y blanco, rojo en Japón. En occidente es corriente dar colores diferentes para los grados por debajo del cinto negro. El Sr. Kano, creador del Judo llevaba un cinto

blanco en el transcurso de sus Randoris.

Forma de anudar el cinto.

1.—Aplicar el centro del cinturón sobre el centro del vientre.

2.—Dar dos vueltas; tomar el extremo que viene de la derecha con la mano izquierda y el extremo de la izquierda con la mano derecha (el extremo derecho se encuentra entonces debajo del izquierdo).

3.—Pasar el extremo izquierdo con los dedos de la mano derecha entre el judogi y el cinturón (Fig. 1) de forma que se consiga la posición que señala la figura 2.

4.—Para hacer el nudo, tomar la punta izquierda (extremo derecho) con la mano izquierda y pasar la punta derecha (extremo izquierdo) por encima y después por dentro. El nudo que resulta (bien conocido por los marineros) no se desata cuando se tira del cinturón. Si el cinturón es bastante largo se puede hacer con el mismo nudo uno o varios rizados (como indica la fig. 3)

Los altos grados son aficionados a llevar el nudo de su cinto de esta forma.

(Continuará)





SHIME

Investigaciones oficiales sobre los estrangulamientos, por el grupo de científicos del Kodokan

INTRODUCCION

Era necesario, para la exacta comprensión y la difusión del Judo, el aclarar científicamente los efectos producidos sobre el cuerpo humano por las estrangulaciones. Para conseguirlo se designó un equipo de dieciocho personas (grandes expertos en Judo y médicos). Las universidades de Tokyo, Kyoiku, Jikei, Ochanomisu, Nihon e Ika también intervinieron en las investigaciones.

Los principales fenómenos que había que precisar eran:

1. Diferencia de efectos producidos según la técnica empleada (según se emplease uno u otro estrangulamiento).
2. Naturaleza y duración de los efectos de la estrangulación (pérdida del conocimiento y consecuencias).
3. Mecanismo psicológico de la estrangulación de Judo y del desvanecimiento que produce.
4. Prevención de los peligros resultantes de las estrangulaciones.

SISTEMA EMPLEADO

Por el lado técnico, el Sr. Matsumoto, 7.^o Dan, estranguló a los miembros del club de Judo de la Universidad de Kyoiku, señores Kikuchi (4.^o Dan), Ito, Matsukawa e Iwami (3.^{er} Dan los tres), aplicando a cada «víctima» dos de los tres estrangulamientos tipos de Judo: Okuri-eri-jime (5.^o Estr.), Kata-juji-jime (1.^o Estr.) y Hadaka-jime (7.^o Estr.).

Como es sabido, la característica más acusada de Okuri-eri-jime es la de apoyar, sobre todo, la periferia del cuello atacando desde atrás; la de Kata-juji-jime es la de oprimir sobre la región de las carótidas a cada lado del cuello, y la de Hadaka-jime es la de atacar por detrás sin ayudarse con el judogi del adversario, presionando sobre la garganta. El señor Matsumoto al ejecutar cada técnica trató de acentuar la particularidad respectiva de cada una, pero imperfectamente, actuando sobre las regiones cercanas como es tan frecuente en randori.



I Kata-Juji-Jime

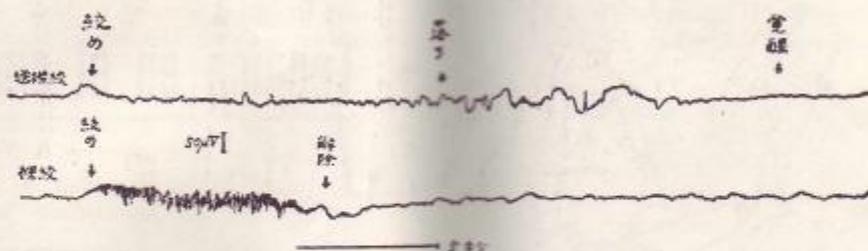


II Hadaka-Jime



III Okuri-Eri-Jime

第一図 絞めによる脳電図の変化。絞めの種類による差異を示す



Se observó el funcionamiento del sistema nervioso y el del sistema circulatorio:

- 1.º Mediante un electroencefalograma, medición de la cantidad de sangre oxigenada en la oreja y respiración.
- 2.º Por medio de electrocardiograma, tensión sanguínea, reacción de los vasos sanguíneos periféricos, temperatura de la superficie de la piel, orina, reacción del sistema respiratorio y de las pupilas y otras observaciones más generales.

En el Kata-juji-jime, el paciente estaba tendido de espaldas, en Okuri y Hadaka-jime, sentado en el suelo y con el busto inclinado hacia atrás, con una inclinación aproximada de 30°. Antes de cada ensayo se preparaban en posición y después se estrangulaba al percibir una señal y soltaba cuando el iris empezaba a dilatarse, momento que se considera coincide con el del desvanecimiento. Sin embargo, en Hadaka-jime (sobre la garganta), como el voluntario padecía demasiado antes de caer en síncope, se aceptó aflojar inmediatamente la estrangulación a la señal de rendición si el momento era conveniente (el iris empezaba a dilatarse).

Con el fin de comparar, se efectuó un control previo, en posición de reposo, y otro durante la estrangulación. Además, se siguieron tomando datos durante el síncope y hasta 30 minutos después de «despertar» al paciente por medio del Kuatsu.

METODOS DE MEDICIONES Y RESULTADOS

I. Síntomas generales

Siendo la víctima voluntaria y no tratando de resistir como se hace ordinariamente, las condiciones no eran exactamente las mismas que en un estrangulamiento producido en el transcurso de un entrenamiento o de una competición.

En general, el paciente se desvanecía al cabo de unos diez segundos.

En todos los casos el paciente volvía en sí de una forma natural después del síncope que duraba de diez a veinte segundos.

Inmediatamente después del desvanecimiento hubo siempre una convulsión intermitente. En la mayor parte de los casos los pacientes tuvie-

ron, durante el síncope, sueños agradables (pasearse por un prado con flores, etc.). Tampoco los pacientes tuvieron nunca sensaciones desagradables después de volver a sus sentidos.

II. Electroencefalograma

Marcados con tinta, siguiendo el sistema unipolar, en una cámara eléctricamente aislada.

Salvo en los casos de Hadaka-jime, en el que no se mantuvo la estrangulación hasta el desvanecimiento (ya que el paso al síncope es en extremo desagradable por la falta de aire, mientras que en los desvanecimientos rápidos, producidos por una actuación sobre las carótidas, no se produce ninguna sensación desagradable), en los demás, cualquiera que fuese la técnica empleada, se notaron cambios de la misma naturaleza en términos generales.

En el electroencefalograma arriba señalado, se ve encima el trazado resultante de Okuri-eri-jime (efectos producidos por la presión uniforme de todo el contorno del cuello ayudándose con el tejido del judogi). Se aprecian las diferencias de las reacciones que se producen al comparar con la línea de abajo que resulta de la aplicación de Hadaka-jime (solamente la garganta) y que no se lleva hasta el desvanecimiento en razón al carácter amistoso de la experiencia. La flecha, a 1 cm. del principio (izquierda) del trazo y cuyos ideogramas significan (principio del estrangulamiento señala el momento en que empieza la estrangulación, la flecha del centro, arriba (con Okuri-eri-jime), y el momento en que se termina la estrangulación en el caso de Hadaka-jime (abajo). Debajo de los dos trazos, una línea da la longitud del trazo que se desarrolla en cinco segundos.

En posición de preparación las ondas beta son reducidas y las ondas alfa marcadas. Probablemente a causa de la tensión emocional. Al principio de la estrangulación la amplitud y la frecuencia aumentan, las ondas lentamente se hacen más claras y su amplitud disminuye. En el momento del desvanecimiento, ondas lentas (frecuencia 3-5 por segundo) y de gran amplitud (100 μ V.) aparecen. Parecen que son características del desvanecimiento. A la mitad del síncope, ondas que hasta entonces estaban superpuestas empiezan a separarse. Ondas indepen-

(Continúa en la página 5)



Técnica en el suelo

por A. VALIN

La posición cuadrupédica

Revista "Judo", de la Federación Francesa de Judo y D. A.

A. El revolvimiento en «torbellino»

Con frecuencia, los combatientes se encuentran en posición cuadrupédica uno frente a otro, como en la figura 1, después de una proyección fallada o, en el combate en el suelo, después de una salida, de una inmovilización por detrás.

Es la ocasión para encadenar con una inmovilización sirviéndose de un revolcamiento.

Esta forma de revolcarse parece fácil, y a menudo los principiantes se contentan con un estudio rápido buscando rápidamente

su aplicación en combate. Si no se consiguen resultados es que la ejecución carecía de finura, de esas pequeñas astucias técnicas que sólo se descubren o se «sienten» después de numerosas repeticiones.

Preparación. Se trata de volver al adversario alrededor del eje constituido por los puntos de apoyo de su pierna y de su brazo derechos lanzándose en «torbellino» bajo su pecho.

Primero, en cuanto vean al adversario en posición cuadrupédica —con los antebrazos en el suelo— pongan su pecho en la



Fig 1

espalda de uke y aplástenle con toda su potencia y todo su peso. Pongan las piernas muy separadas, estiradas, los pies en flexión y con los dedos sólidamente agarrados al suelo. Todo esto sirve para conseguir una mayor estabilidad y un buen control de uke durante un corto instante con el fin de colocar las manos antes de lanzarse a ejecutar el «torbellino».

Colocación del brazo derecho. En el transcurso de su rotación, por la sola acción de su brazo derecho, deberán levantar el lado derecho de uke, que resistirá probablemente. Es preciso que este brazo esté particularmente bien colocado y sea sólido.

Esta solidez no puede adquirirse o aumentarse más que por un entrenamiento vigoroso, en el que el trabajo con halteras es muy eficaz. Estará bien colocado si introducen profundamente su mano derecha bajo la axila izquierda de uke y agarran, pulgar al exterior, la solapa izquierda del adversario.

Colocación del brazo izquierdo. Pasando por detrás y por encima del brazo derecho de uke, flexionen el antebrazo e introduzcanlo bajo la axila de éste.

El revolvimiento. Combinen el potente empujón de la pierna derecha y la tracción de su brazo derecho para iniciar la basculación del adversario, mientras que su pierna izquierda, pasando por debajo de la derecha en una pequeña «tijera» le permite tumbarse, y su cabeza pasa bajo el pecho de uke, efectuando una enérgica rotación hacia su derecha (fig. 2). Pasando a fondo su brazo izquierdo sobre la nuca del adversario, podrán ponerse en seguida de espaldas (fig. 3). En este momento, uke, que está bloqueado sobre el costado derecho con el costado izquierdo levantado y sujeto por su brazo derecho, pierde el equilibrio arrastrando por su rotación y quedarán colocados sobre él en la posición de la figura 4. Ahora, su mano derecha, siempre agarrando la solapa izquierda y tirando



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4

hacia el costado o la espalda del adversario, tiene un agarre sólido, pero su brazo izquierdo, que antes había permitido la rotación obligando a uke a quitar su brazo derecho, ha perdido eficacia. Es preciso que lo coloquen rápidamente, tal como indica la figura 5, por encima del hombro izquierdo de uke, como separado, agarrando con la mano el cinto en el costado o en la espalda.

Coloquen su cuerpo en 3/4 por detrás, separando al máximo las piernas extendidas, aplastando al adversario con el centro de su pecho colocado sobre el centro de los pectorales de uke. Ahora pueden ya soltar el agarre de su mano derecha para asir rápidamente el cinto, por la espalda o por el costado izquierdo del adversario. Una vez más consiguen la famosa inmovilización Kazure-kami-shiho-gatame.

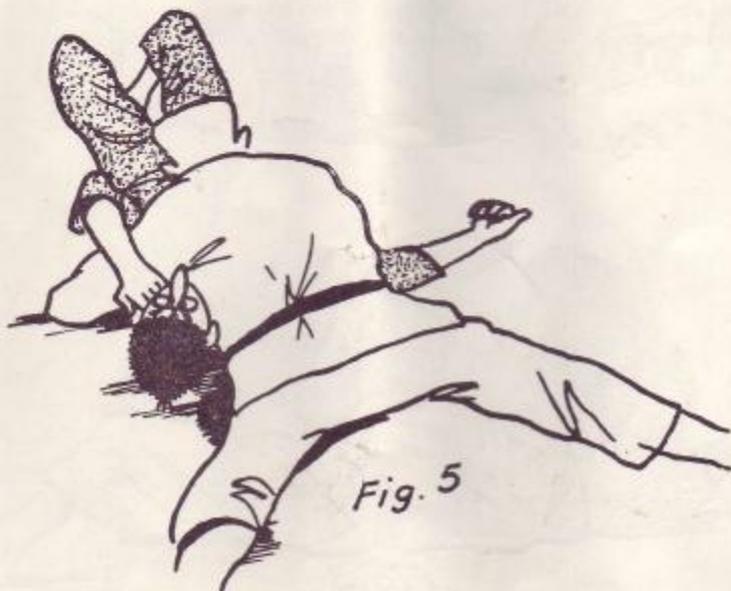


Fig. 5

Observaciones. Es preciso que pasen bien su cabeza bajo el pecho de uke para evitar que la masa del adversario se le aplaste.

—Pueden lanzarse bajo el adversario y pasar en ese momento su brazo izquierdo por encima de su nuca.

—O aún mejor, meter ese brazo profundamente, durante la preparación, apoyando la mano sobre la nuca de uke. Es una presa potente que obliga al adversario a quitar su molesto brazo derecho.

—No es imprescindible cruzar su pierna izquierda hacia la derecha en el momento del «torbellino». Si el Maestro Oda la hacía así era solamente para dar más velocidad aproximando lo más posible los ejes de rotación. Otra forma que consiste en no variar la posición de la rodilla izquierda al principio, da un mejor apoyo y, sin duda, más potencia.

—En la posición inicial, Tori no debe colocarse obligatoriamente en el eje longitudinal del adversario como en la fig. 1. Puede también ponerse al costado derecho de uke. Prepare cuidadosamente el agarre de su mano derecha y se lanza después directamente en «torbellino» bajo el costado derecho del adversario, impulsándose con fuerza con su pierna derecha.

—También pueden fintar cuando el adversario está prevenido: coloquen sus manos simétricamente de forma que la izquierda agarre como la derecha. Hagan una finta de lanzarse hacia la derecha tirando con su brazo izquierdo; el adversario reaccionará acentuando su resistencia sobre el lado derecho. En ese momento láncese hacia el izquierdo.

—El adversario puede esperar neutralizar su revolvimiento estirando, al principio, la pierna derecha y arqueándose.

B. Segundo revolvimiento - inmovilización

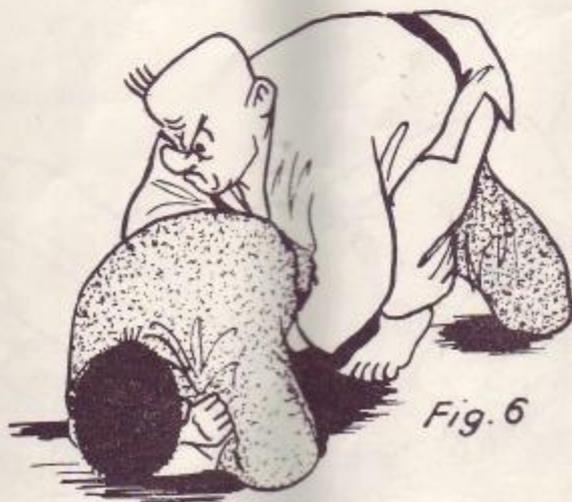
Cuando vean al adversario en posición cuadrupédica, colóquense en seguida a horcajadas sobre su espalda y pasen la mano izquierda por bajo de su axila para agarrar, lo más posible, su solapa izquierda.

Agarren con la mano derecha su solapa derecha de una forma idéntica.

En esta fase, el adversario puede desembarazarse fácilmente de Tori extendiendo bruscamente las piernas o volcándose sobre un costado.

Es, pues, preciso, para impedirlo, que aseguren rápidamente su posición oprimiendo con los muslos y estirando las piernas entre los muslos.

De esta forma consiguen un buen control





de su antagonista, que no tiene más salida que la de proteger el cuello de una eventual estrangulación.

El revolvimiento. Déjense caer sobre su costado derecho, tirando enérgicamente con el brazo izquierdo y levantando con la pierna izquierda el muslo de uke (fig. 7).

Es aquí, según creo, donde está la dificultad de este encadenamiento. El adversario está sólidamente apoyado en el suelo en cuatro puntos, mientras que Tori no puede desarrollar toda su energía, dada la posición que ha adoptado. Es, pues, necesario provocar el desequilibrio del adversario como en la preparación de una proyección, suprimiendo el punto de apoyo de su rodilla derecha con una violenta exten-

sión del muslo derecho. De esta manera, uke bascula más fácilmente sobre su costado, lo que le permite llegar a la postura que representa la figura 7.

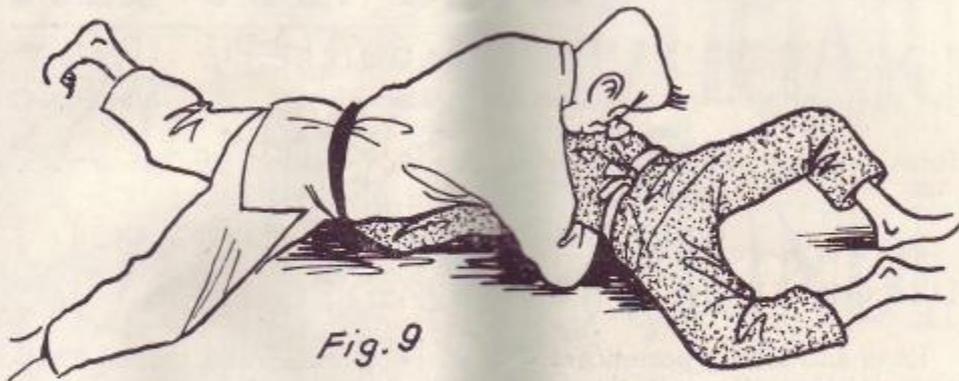
Sin detenerse, deben iniciar la vuelta que les llevará, finalmente, cara a su adversario, a quien podrán inmovilizar de espaldas.

Para ello, introduzcan el puño derecho —con fuerza, ya que el adversario cierra su guardia— con movimientos breves y rápidos de pro-supinación bajo el sobaco izquierdo del adversario para que la mano pueda ser apoyada en su nuca (fig. 7).

Mientras hacen esto: 1.º La mano derecha no habrá soltado el agarre de la solapa derecha, sujetando siempre al adversario.

2.º La pierna derecha, bloqueada bajo





el cuerpo de uke se libera con unas sacudidas breves.

Concentren todos sus esfuerzos en el brazo izquierdo, que debe introducirse bajo la axila; las piernas pasan rápidamente sobre el adversario (fig. 8).

De nuevo cara a uke, deben ayudarse con la fuerza de sus piernas para acentuar la presión de su pecho sobre el hombro izquierdo del adversario, que bajará hasta el suelo.

Obtendrán así, de una forma natural, la

inmovilización por detrás en 3/4, la más sólida que se puede encontrar: Kuzure-kamishiho-gateme (fig. 9). La mano izquierda, agarrando el cinturón de uke, mientras que el brazo derecho, sin dificultades, pasando por debajo de los riñones permite que la mano derecha agarre el cinto por el centro de la espalda o por el costado izquierdo, más allá de su mano izquierda.

Aplasten al adversario, bajen el abdomen, separen lo más posible las piernas, pies en flexión presionando con los dedos.

CALZADOS MAGIRTO

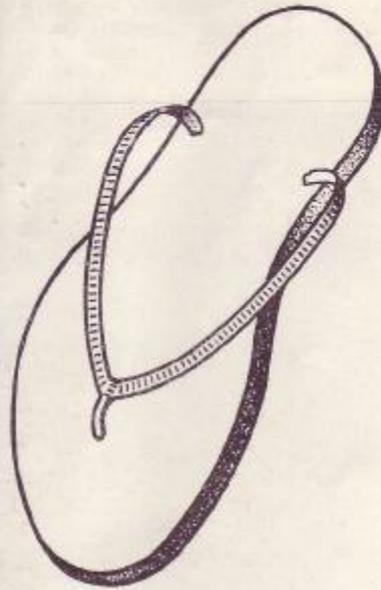
POR FIN LA VERDADERA "ZORI"
JAPONESA EN ESPAÑA

Directamente a su casa, indicando nombre, dirección y medida contra reembolso.

Medidas: { del n.º 38 al 43... 70 pts.
del n.º 33 al 37... 55 "
del n.º 26 al 32... 45 "

Escribir a

Magdalena, 20 - Teléf. 2 39 42 26
MADRID - 12



Horas de clase: Mañana: Martes, Jueves, Sábados, de 7,45 a 8,45.
Mediodía: Lunes, Miércoles, Viernes, de 7 a 2.
Noche: Todos los días, de 7 a 9,45.

HISTORIAL

En el año 1955, y por encargo de D. Fabián del Valle (actual Presidente del Departamento de Judo), el dinámico y gran entusiasta de dicho deporte, D. Germán Clemente Martínez, fundó la Delegación de Judo en Bilbao, en diciembre del mismo año.

Gracias a su impulso, se inauguró el «Bilbao - Judo Club» en un piso de la Avda. de José Antonio, 42. Contaba con 12 alumnos entonces, bajo la dirección del Profesor Miguel Montes Cano, Cinturón Verde.

En 1956 participa por primera vez en el Campeonato de España.

Durante una larga temporada, estuvo en Bilbao un segundo Dan francés, Roger Couder que por asuntos de negocio vino a trabajar a esta ciudad. Durante su estancia, se hizo cargo de la enseñanza en el mencionado Club.

Pero dado el incremento que tomaba este deporte, y el número elevado de participantes, este Gimnasio resultó enseguida demasiado pequeño, y en enero de 1959, se inauguró el actual Club, uno de los más lujosos de España, en la calle Aguirre.

Desde entonces y con el Profesor Gaspar Cortina, Cinturón Negro 2.º Dan, figura muy destacada entre los judokas españoles, el Club ha ido superándose cada año más hasta que ha conseguido ser el núm. 1 este año con su doble victoria en el Campeonato Nacional (categorías Kyus, y equipos).





Campeonato de Europa 1961

Tuvieron lugar en Milán, del 11 al 14 de mayo, en el «Palazzo Lido Sport». Este año, por primera vez, según acuerdo de la Unión Europea de Judo, cada país debía pagar los gastos de su Delegación y Equipo. Sólo fueron de cuenta del país organizador los producidos por estancia de los siete miembros de la U. E. J., los 12 árbitros y los cuatro comisionados japoneses. Pese al poco desembolso que la organización italiana tuvo que efectuar, la organización dejó bastante que desear.

Este año, las naciones inscritas fueron 17 (tres más que en 1960). Alemania del Este, Alemania del Oeste, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Italia, Luxemburgo, Polonia, Portugal, Suiza, Checoslovaquia y Yugoslavia, si bien Alemania de Este, Luxemburgo, Polonia, Dinamarca y España no presentaron equipo.

Víctor Gaspar fue quien representó nuestros colores en las pruebas de 2.º Dan y Pesos Medios.

Don Rafael Urculo, delegado por la Federación, a la Asamblea General de la U. E. J.

Campeonato de equipos

La novedad de este año era la inscripción del equipo de Gran Bretaña, que después de tres años consecutivos de alzarse con el título, el año pasado no tomó parte en esta competición, y había curiosidad por ver si en dos años los flemáticos ingleses ha-

bían puesto a punto un nuevo equipo que pudiera reverdecer sus laureles. Aparte esto, el resto, como siempre. Holanda y Francia para favoritos, y después Bélgica, Italia y Austria para buscar las clasificaciones inmediatas. Y así fué. La única sorpresa, si cabe, teniendo en cuenta que los campeonatos se celebraron en Milán, fue la victoria de los «azzurri» sobre el equipo belga.

Las victorias italianas de Tempesta sobre Gouldemont (Ippon) y Venturelli sobre Clause (Uchi-mata), y la del belga Rrohua sobre Polverari (shime), dejaron el score en 2-1. Los demás combates, hasta semifinal, fueron de trámite, y los ingleses dieron una sensación de potencia al vencer con facilidad a los vigorosos austríacos por 3-0.

En semifinal, encontramos Italia-Holanda, que fué ganada por 2-1 por las huestes de Geesink. Creemos que los italianos perdieron la oportunidad de disputar la final. Si Zanchetta y Venturelli hubieran conseguido aprovechar las oportunidades que se les ofrecieron ante Schaeffer y de Wolf (combates uno y dos) y la victoria, por decisión de Tempesta ante Dadema hubiera echado por tierra las esperanzas del potente equipo holandés. Pues pese a que Baccianini perdió ante Iereland por un error táctico, estamos convencidos que de todas formas la victoria hubiese sido del gigantesco holandés. Así, el primer finalista resultó Holanda por 2-1.

Francia-Gran Bretaña. Pese a la valía del equipo inglés, nuestros vecinos de allende los Pirineos, con un equipo potente y

bien conjuntado, consiguieron una victoria amplia. Bourgoïn venció en el primer combate a Roos (W. A.). Lemoine perdió, por el contrario, por decisión con Woodhead, que atacó y puso repetidas veces en peligro al gallo con Tai-otoshi (1.ª brazo). Dessailly venció también por decisión a un Ryan dinámico, pero sin poder imponerse, gracias a las ventajas adquiridas con deashi-harai (2.ª P) y su trabajo dominador en el suelo. Vallauri, en un combate inteligente, supo esperar a que Maynard, que desde el principio atacó con un ritmo rápido, se descubriera y cuando tuvo la oportunidad colocó un magnífico deashi-harai (2.ª P) que le valió un ippon. Por último, Courtine, lesionado en una rodilla, supo mantener en igualdad su combate con Sweeney, quien deseando acortar distancias, atacaba sin cesar, aprovechando la ocasión, devolviendo ataque por ataque. Con 3-1, los franceses pasan a la final.

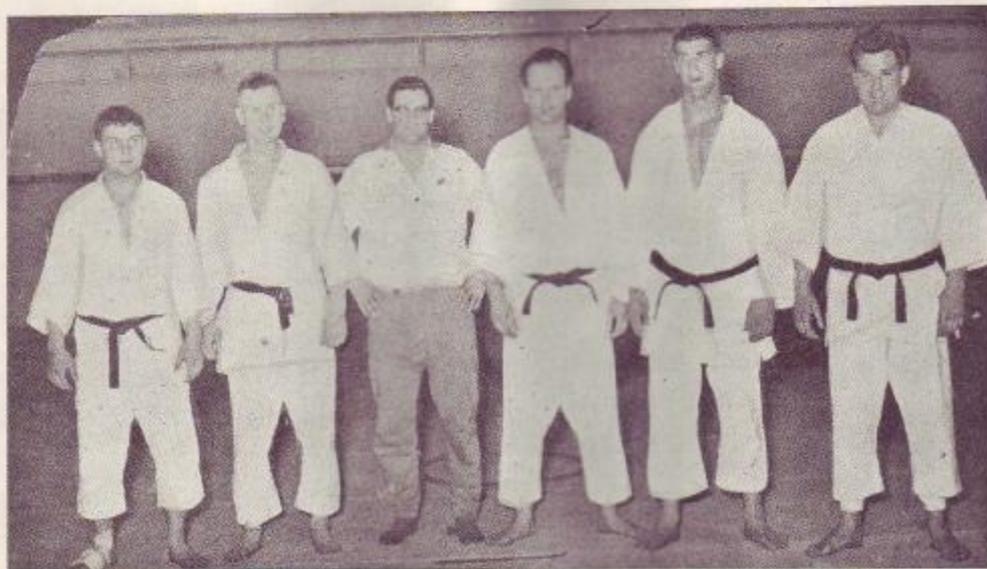
Final Holanda-Francia. — Eran favoritos los franceses, ya que los holandeses habían mostrado algunos puntos débiles en su encuentro con Italia. Grossain ocupó el lugar de Courtine, herido en la rodilla. Según veremos por el desarrollo de la competición, los que eran partidarios de una victoria gala no andaban descaminados. El primer combate terminó con el magnífico uchi-mata 10.ª C.) que Bourgoïn colocó a Schaeffer, después de haberlo derribado antes varias veces sin conseguir resultado. Después Lemoine aumentó la cuenta para su equipo, tras un magnífico combate, en el que des-

pués de conseguir W. A. con hiza-guruma, en otro ataque con el mismo movimiento pudo encadenar en el suelo y consiguió su ippon con una inmovilización.

El encuentro estaba en 2-0 para los franceses. Era ahora Dessailly quien tenía en sus manos el asegurar el triunfo de su equipo, puesto que se preveía la posibilidad de perder los dos últimos. — ¡Ah, Geesink y Van Ierelan! — y un empate a puntos era un combate suplementario contra... Geesink. Así no podía ni hacer nulo, ni perder. Quizá tanta responsabilidad se tradujo en una actuación fría y sin gran determinación. Por otro lado, Dadema, que también había hecho sus cálculos, se desentonó. El resultado justo de combate nulo dejó, sin embargo, abiertas las puertas de cualquier resultado.

Geesink-Vallauri, Geesink, como siempre atacó con su ritmo habitual, llevando en seguida al suelo a su contrincante, quien pudo zafarse una, dos veces... pero la tercera fué definitiva, Kuzure-yoko-shiho-gatame (7.ª inmov.) implacable y 20-10 en los puntos.

Y ahora, en el último combate. Si Grossain consigue no perder por ippon, ganan los franceses. Pero, pese a los buenos propósitos de nuestro vecino, que no pudo poner en práctica, Ierelan, casi de entrada, consigue un potente Uchi-mata, poniendo la puntuación 20-20. La temida igualada, y esperada por los holandeses, se había producido para el equipo del «Gallo». Para el desempate es designado Bourgoïn v... ¡como no! Geesink. El resultado se conocía de ante-



El equipo holandés vencedor de estos X Campeonatos de Europa, por equipos

mano. Bourgoïn trató de conseguir lo casi imposible, atacando. Y casi lo consiguió, pues en una ocasión con Osoto-gari (1.ª P) derribó al gigante, si bien fuera del tapiz. El desenlace no se hizo esperar, Geesink, con toda la potencia de que es capaz, aplicó un uchi-mata infernal que clavó en la lona a Bourgoïn.

Campeonato de todas las categorías

Como todos los años, esta es la «competición de Geesink». Ser finalista tiene casi el mismo significado que ser el vencedor. Este año le ha correspondido el honor a Bourgoïn, quien acredita internacionalmente su valía, va reconocida en Francia (es el actual campeón). Favoritos para el honroso segundo puesto, además de Bourgoïn, su compatriota Lemoine (siempre los representantes franceses son de «peso»); los ingleses Ryan y Maynard, el belga Outelet y Nitz, de Alemania del Oeste. En la primera eliminatoria desaparece Outelet (forfait). El resto de los favoritos llegan a los cuartos de final con Polak (checo) y Vincze (Hungría) y en esta fase de la eliminatoria son eliminados Lemoine (por Ryan con osoto-gari), Polak (por Geesink, uchi-mata), Maynard (por Nitz, con inmovilización) y Vincze (por Bourgoïn, por decisión). En semifinales, Geesink-Ryan, combate de diez segundos en el que Geesink hizo gala de su potencia aplicando harai-tsurikomiashi (11.ª pierna), Bourgoïn-Nitz. Otro combate de corta duración: cinco segundos. Bourgoïn, con su primer ataque con Ashi-guruma marca su punto.

Final Geesink-Bourgoïn. Esta vez, aprovechando un ataque de Bourgoïn, el «holandés-gigante» aplastó en el suelo (con Kuzure yoko-shiho-gatame (7.ª Inm.), al representante de Francia, alzándose una vez más (¡y hasta cuándo!) con el título individual más importante.

Campeonato de 1.º Dan

En esta prueba casi todos los inscritos son desconocidos en el ámbito internacional y era muy difícil predecir quién sería favorito. Como siempre, se espera que los países que están a la cabeza del Judo europeo sean quienes envíen los más fuertes. Es la única predicción que se puede permitir un espectador.

Prueba en la que dominan la cantidad de hombres fuertes que desean vencer a toda costa en detrimento de la técnica; no vimos combates interesantes. Resultó vencedor Niemann (Alemania del Este), hombre fortísimo, que da la impresión de que no se cae nunca, que ganó la final a Reymond (Francia), por W. A., conseguido al aplicar Hiza-guruma (3.ª P.). Aparte Niemann y

Reymond, sin duda alguna muy superiores a los demás, sólo podemos destacar a Novovny (checo), que supo aprovechar su hercúlea constitución para llegar a las semifinales haciendo temblar a sus adversarios con sus patadas y sus sacudidas.

Campeonato de 2.º Dan

Esta competición ya deja ver un Judo más maduro, si bien el afán de triunfo hace que se vean actitudes y acciones no del todo acordes con el espíritu de nuestro deporte.

Partían favoritos: Van Ierland (Holanda), Grossain y Franceschi (Francia), Bouvier (Bélgica), Korner (Austria). Nosotros, además, teníamos un favorito: Gaspar, empujado por la talla y corpulencia del resto de los inscritos. Bien teníamos que no iba a llegar muy lejos, y, sin embargo, deseábamos que, por ser nuestro único representante, se clasificase bien. Desgraciadamente, en el primer combate perdía por decisión ante Schwiers (Alem. Occid.).

En semifinal encontramos a Grossain, vencedor de Korner; Sweeney (un inglés con el que no se contaba y que había efectuado un bonito trabajo), Van Ierland y Bouvier.

Grossain - Sweeney. Resultó vencedor Grossain, que fue anotando a su favor ventajitas con hiza-guruma, y a veces con tomoe-nage, por decisión arbitral.

Ierland-Bouvier. El gigantesco holandés de 105 kilos, con exceso de brutalidad, consiguió eliminar al belga, clasificándose para la final.

En el combate que había de dar el campeón, Grossain, temiendo las contras fulminantes de Van Ierland, atacó prudentemente y tratando de llevar a su contrario al suelo sin resultado apreciable. Por el contrario, Van Ierland consigue inmovilizarlo, aunque logra salir a los veinticuatro segundos. Después, el holandés contrando un ataque de Grossain, consigue una inmovilización que sería definitiva, Van Ierland, campeón de Europa 2.º Dan.

SEVILLA

Club KADOKAN

Judo y Defensa Personal

Campamento. 55 - Teléf. 59031



Campeonato de 3.º Dan

Combates buenos en general. Han desaparecido los hombres de hierro de Europa oriental, y éstos, aunque «crecidos», saben lo que se traen entre manos. Once inscripciones y casi todos con oportunidad y valía para alzarse con la victoria. En semifinal se encuentran Ryan (Gran Bretaña), que había ganado sus dos encuentros precedentes por decisión, pierde a su vez por decisión ante Dessailly (Francia).

Dadema-Metzler. Dadema (Holanda), que había vencido con nitidez a sus precedentes adversarios, consigue una decisión ante Metzler (Alem. Oeste), flamante campeón de los pesos medios y que había eliminado a Vallauri (Francia).

En la final Dessailly-Dadema no hay gran superioridad muy marcada por parte de ninguno de los finalistas, si bien Dessailly fue consiguiendo dominar el combate, y aunque al final Dadema atacó algunas veces la decisión fue otorgada a Dessailly, nuevo campeón de 3.º Dan.

Campeonato de 4.º Dan

Solamente siete inscripciones en esta prueba. Dos franceses, Degioannini y Leclerc; dos belgas, Outelet y Gouldemont; un holandés, Essink; un alemán del Oeste, Sinek, y el italiano Tempesta.

Eran favoritos para el título, Outelet y Essink.

En la primera eliminatoria Outelet vence a Degioannini por W. A., haciendo gala de su excelente técnica y experiencia de gran competición. Sin embargo, en este combate empezamos a dudar de sus posibilidades, nos pareció menos incisivo que en otras ocasiones.

Tempesta, apoyado por el vocerío de su público, vence a Sinek con una estrangulación. Gouldemont consiguió una decisión sobre Leclerc, al que deminó durante todo el combate con sus peligrosos Uchi-mata y y Okuri-ashi-harai. Essink pasó por el sorteo a los semifinales sin combatir.

En las semifinales Tempesta elimina a Outelet. Desde el principio el belga fue consiguiendo ventajas e incluso con un fabuloso Ko-uchi-gari (6.º P.) consiguió un claro W. A. Pero el astuto italiano empezó una sesión de circo que llegó a hacer reír a Outelet cediendo algo su atención. Esto es lo que buscaba Tempesta que colocó un uchimakikomi por sorpresa, y que le valió un punto y el paso a la final.

Gouldemont venció a Essink con una contra de excelente factura a los tres minutos del combate.

En la final, el número uno de los italianos, el mítico Tempesta, impuso su ritmo durante los diez minutos con ataques bien organizados y pletóricos de potencia, aguijoneado por el clamor de la concurrencia. Pese a sus cualidades, Gouldemont nada pudo hacer, y desbordado hubo de ceder la decisión al tempestuoso Tempesta, que se erigió en campeón de Europa 4.º Dan.

Campeonato de 5.º Dan

Había tres inscripciones: Pariset y Courtine por Francia, y Geesink por Holanda. Como quiera que Pariset, lesionado en un entrenamiento, no podía tomar parte, la prueba fue suspendida ateniéndose a los reglamentos internacionales que exigen por lo menos tres competidores. Geesink perdió, pues, un título que añadir a los que ya había conseguido.

Campeonato de los pesos «Ligeros» Senior

Diecinueve inscripciones. Vencedores posibles: Mortel (Holanda), Nazareth (Italia), Bonte (Holanda), Romenach (Alemania Oeste), Bourreau y Messenburg (Francia), este último había tenido que rebajar casi tres kilos en cuarenta y ocho horas. Abundaban en esta prueba los competidores de Europa Oriental, por lo que la mayor parte de los combates fueron rudos y un tanto primitivos. Llegaron a la semifinal Bourreau, Romenach, Mesenburg y el italiano Fiocchi, que ya se había distinguido en Viena.

Bourreau fue el primer finalista al vencer al alemán Romenach. Empezó aprovechando los ataques de Romenach, contrando y tratando de llevar el combate al suelo, después poco a poco fue dominando más con ataques de Ippon seoinage (1.^o H.), hasta verse concedida la decisión. El otro finalista fue también francés. Mesenburg igualmente consiguió vencer por decisión a su antagonista Fiocchi. Combate un tanto igualado hasta el final, donde con un O-goshi, Mesenburg consiguió una clara ventaja.

Final Bourreau-Mesenburg. Bourreau, empleando una táctica oportunista, se dejó dominar al principio del combate, ya que Mesenburg, con un Judo más positivo, apenas si le dejaba organizarse. Cuando lo comprendió y se decidió a atacar abrió un poco su guardia y permitió que Mesenburg completase la decisión que estaba consiguiendo al marcar W. A. con Harai-goshi (5.^o C.). Se da el caso curioso de que Mesenburg no fue seleccionado hasta el último momento, por la imposibilidad de desplazarse Lesturgeon. ¡Qué cosas!

Campeonato de los «Medios» Senior

Veintitrés inscripciones en esta prueba, que fue casi copia exacta de la de los ligeros o aún más feroz, puesto que los combatientes son más grandes. Nuestro representante Gaspar tampoco tenía gran cosa a que aspirar en esta prueba. Así fue eliminado por el semifinalista Miebach (Alemania Occidental) en su primer encuentro.

Después de las primeras eliminatorias (1/16 de final) se vio que quienes tenían po-

sibilidades de vencer eran Miebach, Kunisch (Austria), Franceschi (Francia) y Metzler (Alemania Oeste). Así se fue confirmando hasta llegar los cuatro mencionados a la semifinal, en la que se encontraron Miebach-Kunisch, resultando vencedor, ante su propio asombro, el austriaco, que, sin duda, no esperaba llegar a ser finalista.

Metzler-Franceschi. La excelente técnica y forma física del alemán se impusieron en forma clara. Fue un combate activo y dinámico en el que en la primera parte ambos iban igualados, pero al ir cansándose, el francés fue dominado por Metzler, que consiguió la decisión.

En la final Metzler-Kunisch. Mucho menos adversario para Metzler el austriaco, las cosas fueron más sencillas, y así pudo conseguir un punto a los 5 1/2 minutos con un barrido de piernas (De-asi-harai).

Campeonato de los «Pesados» Senior

De los veintidós inscritos, partían favoritos aparte Geesink, claro, el alemán (Oeste) Sinek, su compatriota Traeder y Niemann (Alemania del Este). A las semifinales llegaron Cvejic (Yugoslavia), Geesink, Niemann y Sinek. Cvejic, que había llegado un tanto favorecido por el sorteo, encontró a Geesink y fue eliminado. Niemann, en hábil encuentro, consiguió una victoria meritísima sobre Sinek, proclamándose finalista.

La final Geesink-Niemann fue como tantas otras del holandés. Rápidamente deashi-harai (2.^o P.) y encadenamiento en el suelo con Yoko-shiho-gatame (6.^o Inm.).

Campeonato de Juniors

Este año se había acordado dividir a los juniors en cuatro categorías por pesos. La de los ligeros no se disputó por no haber número suficiente de inscripciones (en los juniors hay pocos ligeros). La de los medios fue ganada por el holandés Snidjers, que disputó la final con el belga Wauthy. Hubo siete inscripciones. La de los pesados, ganada por Bonaglio (Francia). El finalista fue Schmitz (Holanda), y la de Todas las Categorías Junior, por el mismo Bonaglio, en final disputada con Kovacs (Hungría).



4 números de 48 páginas al año

una REVISTA que todo judoka debe tener

"JUDO - KODOKAN"

es la traducción íntegra en francés e inglés de las DOCE revistas publicadas por el Kodokan de Tokio, escritas por los

más famosos Maestros Japoneses, en ella ustedes encontrarán toda clase de artículos sobre el Judo, Kuatsu, etc.

Si desea recibirla en su casa, mande el importe de **150 pesetas** y su dirección a

ACTUALIDADES - JUDO

MANTUANO, 10

MADRID - 2

JUDO INTERNATIONAL



柔道國際



**EVITE VD. ESTO USANDO
LOS KIMONOS PERSONALES**



"FORTEX"
**ES MAS HIGIENICO Y
MAS ECONOMICO**

Pie de la Cruz, 7.- VALENCIA

¡que riquisimos son!



ALAS MALINO



EN

**VASITOS
PORCIONES
BOMEONES
TARTAS**



**más en calidad
mejor en sabor**

DIEZ pesetas